

COMENTARIO DE TEXTO

“OJOS VERDES” DE BÉCQUER



Nombre: Nieves López Rodríguez

Curso: 4ºA (Ciencias)

Profesora: Manuela Fernández Martín

Asignatura: Lengua y Literatura Castellana

Gustavo Adolfo Domínguez Bastida (Sevilla, 1836 - Madrid, 1870) fue un poeta español y junto con Rosalía de Castro, es el máximo representante de la poesía posromántica. Bécquer es sobre todo un poeta vivo, popular en todos los sentidos de la palabra, cuyos versos han gozado y siguen gozando de la predilección de millones de lectores.

Su obra “Leyendas” son un conjunto de 16 narraciones de carácter posromántico publicada el 15 de diciembre de 1861 en el periódico “El Contemporáneo” (diario político de ideología conservadora). Bécquer, recrea ambientes fantásticos y envueltos en una atmósfera sobrenatural y misteriosa, además de destacar por ese ambiente de irrealidad (de misterio) situado siempre sobre un plano real que deforma y desbarata. En este caso, vamos a analizar la cuarta leyenda de Bécquer titulada “Los Ojos Verdes”.

Acerca del contexto histórico social y cultural en que se desarrolla apuntaré que es el siglo del Romanticismo (S.XIX), en la que aún predominaba el arte Neoclásico o Ilustrado que impregnaba el s. XVIII.

Nicolás Böhl de Faber es considerado primer romántico, por defender un cambio, es decir, una libertad. La decadencia de este movimiento sucede a partir de 1850 aprox. Han destacado varios grandes poetas como Gustavo Adolfo Bécquer o Rosalía de Castro que destacan por su escritura de un romanticismo más suave.

El s. XIX es una etapa donde crecen y se desarrollan los derechos que habían empezado a madurar y a formularse de una manera sistemática. También, en esta época se había cristalizado el individualismo en forma de derechos políticos que serán ideas fuertes, es decir, claves para el reconocimiento de derechos fundamentales. Además, se estabiliza el liberalismo, renace el republicanismo y aparecen el anarquismo y socialismo en sus diversas versiones y en esta etapa surge el origen del feminismo.

Con relación a la situación política en España durante este siglo, observamos que en la primera mitad del s. XIX destaca Carlos IV, Fernando VII e Isabel II (hija de Fernando VII), y en la segunda mitad, sigue reinando Isabel II, y más tarde Alfonso XII.

En cuanto a la sociedad había dos grupos: el de los Privilegiados, que eran el monarca absoluto, el alto clero y la nobleza de la corte; y el de los No Privilegiados que eran la burguesía y el bajo clero, y las clases populares, las urbanas y los campesinos.

Respecto a la cultura en el s. XIX se acelera y se precipita conviviendo al mismo tiempo tendencias y movimientos artísticos muy diferentes, que responden a diversas formas de interpretar la realidad.

El texto que estamos analizando es de carácter (género) narrativo ya que cuenta los hechos que le ocurren a unos personajes en un lugar y momento



determinado. El subgénero es la leyenda, una narración popular que cuenta un hecho real o fabuloso adornado con elementos fantásticos o maravillosos del folclore, que en su origen se transmite de forma oral.

A lo largo del texto observamos dos temas: el primer tema es el amor desdichado por imposible, ya que Fernando sufre por ese amor y ya no quiere cazar. Sólo vive para amar y daría su vida por volver a ver a la dama si fuese necesario, pero es imposible porque la dama no es un ser natural y tampoco le corresponde. El otro tema es el misterio, entre otras cosas por representar a la dama como un demonio.

Esta leyenda relata de que estando Fernando y su séquito cazando, dispararon a un ciervo, que se metió en un bosque donde se contaba que había espíritus malignos, pero Fernando no se detuvo y se adentró en él. Desde ese día, cambió su vida, dejó de cazar y madrugaba para ir a ver una fuente. Una de las veces, consiguió ver unos ojos verdes en el fondo; y otra de las veces, vio a una hermosa mujer sentada con esos ojos verdes. Esta mujer no decía palabra, hasta que Fernando le dijo que la quería y ella le dijo que sentía lo mismo que él, se besaron y este cayó a la fuente.

En cuanto a la estructura externa, la leyenda está dividida en un prólogo (introducción) y en tres partes (planteamiento, nudo y desenlace), numeradas en números romanos. A esto hemos de añadir que consta de 195 líneas repartidas en 54 párrafos de forma irregular.

Por otro lado, tenemos la estructura interna: esta obra está dividida en una introducción y el relato de la historia. La introducción es la voz de Bécquer y este, nos cuenta como se ha inspirado para crear la leyenda y luego, el relato de la historia que es el núcleo de la leyenda, consta de tres partes:

- 1- **PLANTEAMIENTO:** Nos presenta al joven Fernando y nos cuenta que el joven decide entrar a la fuente de los Álamos para seguir a un ciervo.
- 2- **NUDO:** Fernando se enamora de la joven que habita en el lago y decide continuar visitándola cada día.
- 3- **DESENLACE:** El joven muere engañado por la joven creyendo poder compartir con ella su vida. Este desenlace pone fin a la leyenda porque, en este caso, no aparece el típico cierre de Bécquer característico de otras leyendas, donde el autor da una breve opinión.

Por lo que se refiere a los elementos propios de la narración, hemos de analizar el marco:

La acción se desarrolla en la época medieval ya que encontramos elementos como un castillo, además de que el protagonista es un noble. El espacio es un lugar real, en Soria, por las cuencas del Moncayo y la trama se desarrolla en la fuente de los Álamos donde hay un lago “encantado”. Este lago tal vez es fruto de la imaginación del autor y, por lo tanto, un lugar imaginario.



El tiempo en que se sitúa la acción es en una noche. El tiempo es objetivo y circular porque pasa del presente al pasado (cuando la mujer le cuenta al marido de lo que le paso en la Catedral de Toledo viendo la ajorca de oro de la virgen).

Respecto a los personajes, observamos que se dividen en dos grupos: personajes principales y personajes secundarios. Los personajes principales son Fernando de Argensola (protagonista), un joven noble gran amante de la caza. Podemos decir que es rebelde porque desafía al diablo entrando en su fuente sólo para cazar un ciervo. Además, es impulsivo, imprudente y valiente por no temer a las consecuencias de sus actos y seguir su instinto.

Del mismo modo, también tenemos a la ondina (dama de la fuente), una joven, hermosa y pálida que tiene unos preciosos ojos verdes y el pelo rizado. Esta dama es el modelo de mujer romántica, por lo que, representa el canon de belleza de la época. Ella no siente lo mismo por Fernando y le engaña haciéndole creer que ella también lo ama y que podrán vivir juntos. Al final, consigue engañar a Fernando y hace que muera.

En esta leyenda, sólo contamos con un personaje secundario y en este caso, es el montero de nuestro protagonista llamado Íñigo. Es una persona mayor y sabia; la cual, advierte al protagonista de los peligros de adentrarse en ese lugar, aunque sabe que sus consejos no sirven de nada.

Respecto al narrador, este cuento está narrado por el propio Bécquer y cuenta los sucesos que ocurren en la historia. Es un narrador externo (repitieron, exclamó ...) y omnisciente ya que conoce los pensamientos de los personajes (fascinado por su brillo, el joven vaciló ...)

Acerca de los rasgos lingüísticos propios del texto, o sea, el análisis del lenguaje, comenzaré a citar algunas de las funciones del lenguaje que encontramos en dicho texto son la informativa, relacionada con el contexto y finalidad es informar (por ejemplo, en la línea 1, “Herido va el ciervo.... no hay duda; l.25 todo fue inútil”). También, vemos el uso de las oraciones apelativas, relacionada con el receptor y se utiliza para captar la atención (ej. línea 29, “¡Alto todo el mundo!”, l.35 “¿Qué haces?, ...”). La expresiva, relacionada con el emisor y muestra el estado de ánimo (l.4-5, “¡Por ... Soria!”). Para finalizar este apartado, comentaremos la poética, relacionada con el mensaje e importa la forma, ej. en la 31 “y la cabalgata ...cazadores”.

Por consiguiente, vamos a comentar sobre los fenómenos semánticos. En primer lugar, hayamos sinónimos como en la l. 1 va y dirigiéndose (l.35), ágil (l.25) - rápido (l.26), eco (l.20) – voces (l.21). Además, se emplea antónimos como si y no (l.6).

En cuanto a campos semánticos tenemos el de animales: caballos (l.22), perros (l.22), lobos (l.40) y ciervos (l.39); y, el de fenómenos del tiempo: gotas



(l.7), tempestad (l.8), lluvia (l.7). Observamos palabras homónimas como oro (l. 18), tela (l. 20) ... Además, se utilizan familias léxicas como cuartilla (l. 4) y cuarta (l. 18); o como pintaba (l. 36) y pintura (l. 97); etc. También hay hiperónimos que serían la nobleza y los hipónimos son señor, marqueses y montero, en las líneas 12 y 23.

Así pues, nos encontramos con el uso abundante de metáforas: “sus pestañas brillaban como hilos de luz”, “La niebla del lago flota sobre nuestras frentes como un pabellón de lino”, “hermosa y pálida como una estatua de alabastro”, “luminosos, transparentes como las gotas de la lluvia”. Además, se emplean palabras homónimas como trompas (l.31), pista (l.32), ....

“Cambiando de rumbo”, ahora vamos a observar las distintas tipologías textuales que se emplean a lo largo del texto.

La narración, como dice la palabra, es de carácter narrativo y presenta unos rasgos propios como el uso de verbos en presente como “comienza” (l.14), repitieron (l.20), “habita” (l.44), entre otros. Asimismo, vemos verbos en pretérito perfecto, por ejemplo: había (l. 30), ardía y pintaba (l.36) y verbos en pretérito perfecto y el pretérito imperfecto, como exclamó (l. 35), murmuró (l. 41), prosiguió (l. 43).

Después, observamos la descripción, en la que predomina la abundancia de sustantivos como letras (l. 3), ciervo (l. 12), título (l. 2), cuadro (l. 2); y adjetivos como grandes (l. 3), herido (l. 12), inútil (l. 25), transparentes” (l. 7). Del mismo modo hay verbos atributivos (l. 7, eran; l. 25, fue), por lo tanto, existen oraciones atributivas (l. 7, “eran luminosos...lluvia”; l. 25, “Pero todo fue inútil”) y pretérito imperfecto (l. 1, tenía; l. 33, reunía; l. 36, ardía) entre otras. Al mismo tiempo, nos encontramos con tres tipos de descripciones:

- De lugares: “Mira, la fuente brota escondida en el seno de una peña, y cae, resbalándose gota a gota, por entre las verdes y flotantes hojas de las plantas que crecen al borde de su cuna. Aquellas gotas, que al desprenderse brillan como puntos de oro y . . .”
- De animales: “Cuando el más ágil de los lebreles llegó a las carrascas, jadeante y cubiertas las fauces de espuma, ya el ciervo, rápido como una saeta, las había salvado de un solo brinco. . .”
- De sensaciones: “La soledad, con sus mil rumores desconocidos, vive en aquellos lugares y embriaga el espíritu en su inefable melancolía”. “Ven . . . y la mujer misteriosa lo llamaba al borde del abismo donde estaba suspendida, y parecía ofrecerle un beso. . . , un beso . . .”

A continuación, tenemos el diálogo, en el cuál encontramos muchas intervenciones como en las líneas 12, 41, 42, 43, entre otras y distintas entonaciones, es decir, frases interrogativas como en la línea 39 – 40 “¿Crees



acaso ... de lobos?”, exclamativas (l.29 ¡Alto ... Alto todo el mundo!) y dubitativas (l.41 “señor... este punto”).

Para finalizar, remarcar que Bécquer es un gran autor propio del romanticismo, del cual se han inspirado otros grandes escritores de la generación del 27. Me ha parecido muy interesante y original como Bécquer al principio del relato nos llama la atención para adentrarnos en su relato (l. 9-11 “De todos modos, cuento con la imaginación de mis lectores para hacerme comprender en este que pudiéramos llamar boceto de un cuadro que pintaré algún día”).

